

Lectura del mensaje: Discerniendo la Levadura Espiritual | Mateo 16:5-12

YHWH es mi salvación - CC BY-NC-SA 4.0

El propósito de este mensaje es aprender a discernir la levadura espiritual en nuestras vidas, tomando como base las fiestas solemnes del Señor, específicamente la fiesta de los panes sin levadura. En la antigüedad, durante esta celebración que duraba siete días, el pueblo de Israel debía buscar meticulosamente y eliminar cualquier rastro de levadura de sus casas, asegurándose de no consumir nada leudado.

Hoy en día, bajo el Nuevo Pacto, no tomamos esta fiesta de manera literal, sino que debemos comprender su profunda aplicación espiritual para ser guiados por el Espíritu Santo.

De la Sombra a la Realidad en Cristo

En el libro de Levítico y en Éxodo, Dios estableció esta ordenanza perpetua para recordar cómo sacó a sus ejércitos de la tierra de Egipto. Se requería una santa convocación al inicio y al final de los siete días, y la estricta prohibición de tener levadura en el hogar.

El apóstol Pablo explica el verdadero sentido de esto en 1 Corintios 5:7-8, indicando que debemos limpiar la "levadura vieja" para ser una "masa nueva". Ya no sacrificamos corderos literales porque Cristo, nuestra Pascua, ya fue sacrificado. Por lo tanto, nuestra celebración espiritual consiste en vivir sin la levadura de malicia y de maldad, optando por los panes sin levadura de sinceridad y de verdad. La celebración de esta fiesta es personal; no se trata simplemente de un rito congregacional, sino de examinar nuestra propia vida. Si hay pecado o levadura en nosotros, perdemos el gozo de nuestra salvación y, por ende, no hay verdadera fiesta espiritual.

La Naturaleza Transformadora de la Levadura

Para comprender el peligro espiritual, primero debemos entender qué es la levadura en el ámbito natural.

- Es un hongo microscópico unicelular que actúa como agente leudante y fermentador.
- Se alimenta de azúcares y carbohidratos, liberando dióxido de carbono y alcohol.
- Altera drásticamente la estructura, textura, sabor, aroma y digestibilidad de la masa.

En términos espirituales, la levadura representa enseñanzas y prácticas que cambian la forma de vida y la naturaleza de una persona. Como enseñó Jesús en Mateo 13:33, el reino de los cielos es semejante a un poco de levadura que una mujer escondió en 39 litros de harina, hasta que todo quedó fermentado. Solo un poco de levadura, que a simple vista parece insignificante, tiene el poder de fermentar y alterar toda la masa. De la misma manera, la levadura espiritual no siempre tiene un efecto instantáneo; puede operar silenciosamente a lo largo de los años hasta que la persona comienza a manifestar una naturaleza completamente distinta a la de Cristo.

La Enseñanza como Forma de Vida

En Mateo 16:6, Jesús advirtió a sus discípulos: "Cuídense de la levadura de los fariseos y saduceos". Al principio, los discípulos pensaron que hablaba de pan físico, pero luego comprendieron que se refería a la enseñanza de estos grupos religiosos.

Es fundamental entender qué significa "enseñanza" (del griego *didache*) desde la perspectiva bíblica. A menudo reducimos la doctrina a un conjunto de conocimientos teóricos o palabras dictadas. Sin embargo, Jesús reconoció que los fariseos enseñaban cosas correctas cuando dijo: "hagan todo lo que ellos dicen, pero no hagan como ellos hacen". El problema no era lo que decían, sino su forma de vida. La doctrina de Cristo busca ser puesta en práctica; nos enseñan algo para vivirlo, no solo para tenerlo en la mente. Si la enseñanza no se acompaña de una práctica coherente, se convierte en levadura farisea, caracterizada por la hipocresía de hablar y no hacer.

El Llamado al Discernimiento Profundo

Para eliminar la levadura, primero debemos aprender a discernirla. Discernir significa distinguir y diferenciar. Así como en el mundo natural hemos aprendido a distinguir colores claros de oscuros para no manchar nuestra ropa, o diferentes alfabetos según sus características, en el ámbito espiritual necesitamos ser instruidos por las Escrituras para identificar las obras de la carne y los frutos del Espíritu.

La palabra griega para discernir es *anakrino*, que significa distinguir o separar con el fin de investigar exhaustivamente a detalle. No basta con una mirada superficial; Dios nos llama en 2 Corintios 13:5 a ponernos a prueba y examinarnos a nosotros mismos. Este examen personal requiere que conozcamos "los síntomas" bíblicos de cada levadura para poder evaluar nuestra propia vida, en lugar de utilizar este conocimiento para señalar o insultar a otros.

La Multiplicidad de Levaduras Espirituales

A menudo, la iglesia moderna carece de discernimiento porque ignora la diversidad de levaduras que advierte la Biblia. No solo existe la levadura de los fariseos, las Escrituras identifican varias corrientes que pueden corrompernos:

- **La levadura de los Fariseos:** Caracterizada por la hipocresía, la apariencia religiosa sin práctica real y la doble vida.
- **La levadura de los Saduceos:** Enfocada exclusivamente en el culto externo y marcada por el desconocimiento del poder de Dios y de las Escrituras.
- **La levadura de los Herodianos:** Mencionada en los evangelios, aunque a menudo ignorada.
- **La doctrina de los Nicolaítas:** Reprendida severamente en el libro de Apocalipsis.
- **La enseñanza de Jezabel:** Que induce a los siervos de Dios a la fornicación y la idolatría.
- **La doctrina de Balaam:** Que enseña a poner tropiezo al pueblo.
- **La levadura vieja, de malicia y maldad:** Mencionado por el apóstol Pablo en sus cartas.

Estas doctrinas se han introducido históricamente y siguen presentes hoy en día, leudando a individuos, congregaciones e incluso avivamientos enteros. Un claro ejemplo es cómo el avivamiento de Gales, liderado por Evan Roberts, se vio truncado cuando se introdujeron falsas enseñanzas debido a la falta de cimiento en la Palabra.

El Objetivo: La Plenitud de la Imagen de Cristo

El propósito de limpiar nuestra vida de toda levadura no es simplemente ser "buenas personas", sino alcanzar la estatura del varón perfecto y la plenitud de Cristo, como lo declara Efesios 4. Jesucristo es la imagen del Dios invisible precisamente porque en Él no hubo ninguna levadura.

Si no nos examinamos y nos arrepentimos, la levadura nos transformará a otra imagen, dándonos otra forma y textura espiritual, impidiendo que la novia (la Iglesia) sea verdaderamente a imagen y semejanza de Cristo para las bodas del Cordero. Debemos tener la humildad y la madurez para aceptar cuando hemos sido influenciados por doctrinas erróneas y permitir que la leche espiritual no adulterada limpie nuestro entendimiento.

El que crea estar firme, mire que no caiga. Incluso el apóstol Pedro, habiendo sido advertido directamente por Jesús sobre la levadura de los fariseos, fue influenciado momentáneamente por la hipocresía y tuvo que ser confrontado por Pablo. Por ello, roguemos a Dios que nos conceda sabiduría, revelación y un discernimiento agudo para examinar exhaustivamente nuestra manera de vivir, despojarnos de la vieja naturaleza y manifestar al mundo la verdadera doctrina de Cristo en amor, práctica y verdad.